

#QuédateEnCasa

Estamos para servirte en las siguientes vías de contacto:



800 999 4000
800 999 4002

App Codhem
(público en general)



App Codhem Per
(para periodistas)



Portal de internet codhem.org.mx



Queja en
Línea



Redes sociales



Ahimsa
no-violencia activa

CRÉDITOS

Jorge Olvera García
Presidente de la Comisión de
Derechos Humanos del Estado de México

Gabriela E. Lara Torres
Directora del Centro de Estudios
Enrique Ricardo Garrido Jiménez
Jefe del Departamento de
Publicaciones

Dulce Thalía Bustos Reyes
Corrección de estilo

Aldo Juárez Herrera
Amira Reyes Izquierdo
Jesús Esquivel Villegas
Diseño Editorial

Jessica Mariana
Rodríguez Sánchez
Asistencia Editorial

Desarrollo de contenido:
Hilda Carmen Vargas Cancino
Coordinadora del Programa de
Estudio, Promoción y Divulgación
de la No-Violencia, Uaemex.

**Contacto del Programa de
Estudio, Promoción
y Divulgación de la No-Violencia,
Uaemex:**
Paseo Tollocan, núm. 1402,
Cerro de Coatepec,
C. P. 50110, Toluca, México
no-violencia_1@hotmail.com
facebook.com/noviolenacia.uaem
(722) 214 53 51



Edificio sede de la Codhem:
Av. Nicolás San Juan, núm. 113, col. Ex Rancho Cuauhtémoc,
C. P. 50010, Toluca, México

Número de autorización del Comité Editorial: CE/PP/22/2020

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura de la Comisión de Derechos Humanos del Estado de México.



Ahimsa
no-violencia activa



COMISION DE
DERECHOS HUMANOS
DEL ESTADO DE MEXICO

DÍGASE HOMBRE Y YA
SE HAN DICHO TODOS
LOS DERECHOS.
JOSÉ MARTÍ



2020,
¿un año desafiante?

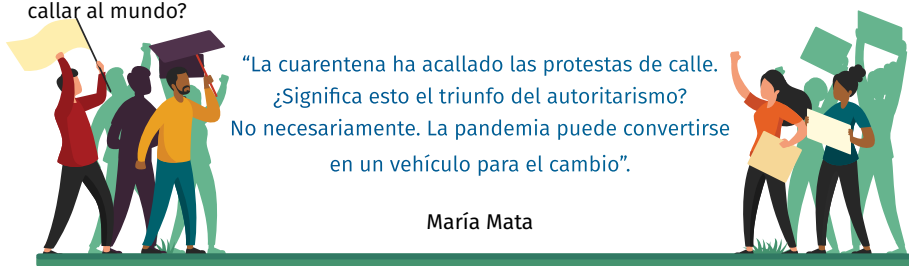


AÑO XVI, NÚM. 188
DICIEMBRE, 2020

Se silenciaron muchas voces

Hilda Vargas Cancino*

Los últimos años fueron tanto para México como para el mundo una vorágine de movimientos sociales que buscaban expresar su descontento debido a las múltiples injusticias del sistema: invasión de territorios de la población indígena y campesina, feminicidios, ecocidios, gobiernos dictatoriales, hambruna y pobreza extrema, juventud desempleada, especismo, pérdida de derechos laborales y sociales, derechos humanos vulnerados, calentamiento global, homofobia, extractivismo, incendios intencionales de bosques, riqueza acaparada por el 1% de la población mundial y, con ello, una desigualdad social aplastante. Como nunca antes, en 2019 e inicios de 2020, emergieron voces de protesta en la mayoría de las universidades del mundo, varias de ellas realizaron paros o huelgas; abundaron los movimientos feministas, antiespecistas y ambientales, entre muchos otros más, y de manera súbita se silenciaron todas esas voces ante una pandemia apoyada por una campaña de miedo, semejante a un arresto domiciliario “autoimpuesto”, con la posibilidad de salir solo si la boca era silenciada y no visible. ¿Y se logró callar al mundo?



“La cuarentena ha acallado las protestas de calle.
¿Significa esto el triunfo del autoritarismo?
No necesariamente. La pandemia puede convertirse
en un vehículo para el cambio”.

María Mata

La escritura y el arte comprometido despertaron

La academia universitaria, la expresión infantil, los grupos vulnerados, la juventud, la población longeva y muchos otros actores sociales despertaron su arte y su escritura para expresar su sentir rebelde, solidario o fraterno sobre diferentes sectores. En muchos de los casos, los ya despiertos mostraron mayor madurez y solidez en sus aportaciones. Las redes sociales diseminaron como pólvora encendida el miedo pandémico; sin embargo, también fueron el escaparate para la expresión de las causas sociales, así como la fusión y fraternidad entre diferentes movimientos.



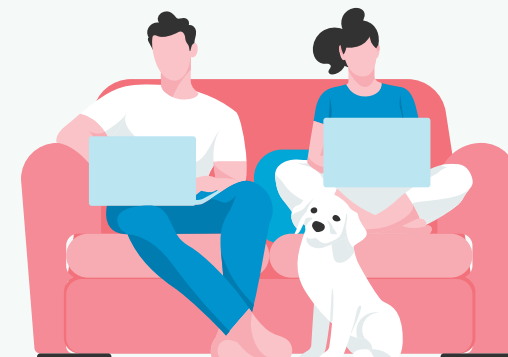
La unión, por lo tanto, representó un avance ante la crisis sanitaria, política, económica y ambiental; “...lo importante es estar unidos, porque las personas lo merecen y porque tenemos que trabajar juntos [...] nosotros también tenemos que cultivar las buenas costumbres, las buenas aspiraciones y hábitos [...] no solamente cuando aparece una catástrofe aterradora”.¹

* Investigadora del Instituto de Estudios sobre la Universidad (IESU), coord. del Programa de Estudio, Promoción y Divulgación de la No-violencia, Universidad Autónoma del Estado de México (Uaemex).

1 Cortina, “La sociedad va a cambiar radicalmente después de esta crisis”, *La Vanguardia*, disponible en <https://www.lavanguardia.com/local/valencia/20200325/4891567297/adela-cortinas-sociedad-cambiar-radicalmente-despues-crisis-coronavirus.html>.

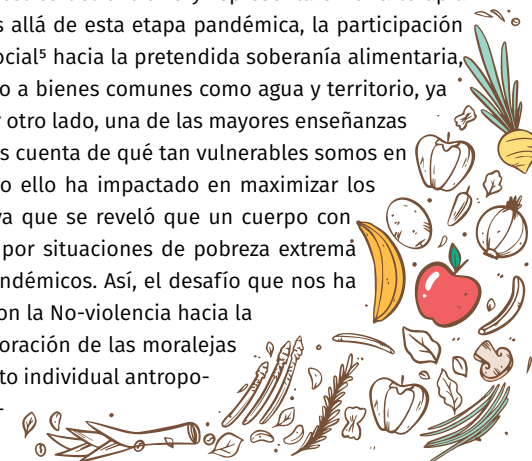
“El hambre es la metáfora más violenta de la desigualdad”.

Martín Caparros



¿Avanzamos en soberanía alimentaria?

Indudablemente, hubo muchos terrenos en los que se abonó; el hiperconsumo de lo superficial, en muchos casos, cesó. Y si bien es cierto que se disparó la compra de alimentos altamente procesados y de comida basura,² que ya desde antes representaba un problema nutricional: el “55.5% de la población padece de una forma u otra algún tipo de inseguridad alimentaria y se ve afectada por la triple carga de la malnutrición (desnutrición, carencias en micronutrientes y sobrepeso/obesidad)”,³ también es cierto que se incrementó la creación de huertos urbanos, “incluso podría convertirse en una tendencia permanente al promover la creación de sistemas alimentarios hiperlocales (Murthy 2020)”.⁴ Sin embargo, los beneficios de los huertos urbanos no se limitaron a cuestiones alimenticias y nutricionales, sino que impactaron también en la salud emocional porque mitigaron el estrés del encierro y representaron una terapia ocupacional. El huerto urbano propicia, más allá de esta etapa pandémica, la participación comunitaria y la promoción de un cambio social⁵ hacia la pretendida soberanía alimentaria, bastante desafiante porque implica el acceso a bienes comunes como agua y territorio, ya bastante vulnerados por el agronegocio. Por otro lado, una de las mayores enseñanzas que nos deja la pandemia es el poder darnos cuenta de qué tan vulnerables somos en materia de alimentación y nutrición, y cómo ello ha impactado en maximizar los riesgos de contagio no sólo del COVID-19, ya que se reveló que un cuerpo con pésimos hábitos alimenticios o desnutrido por situaciones de pobreza extrema puede ser altamente sensible a los virus pandémicos. Así, el desafío que nos ha puesto este año muestra su inicio en el yo con la No-violencia hacia la propia persona, con el reconocimiento y valoración de las moralejas de este año 2020, no sólo para el florecimiento individual antropocéntrico, sino especialmente para el desarrollo de la *comunidad de la vida*.



2 Herrera, “Se incrementó 50% consumo de comida chatarra en cuarentena”, *El Heraldo de Juárez*, disponible en <https://www.elheraldodejuarez.com.mx/local/se-incremento-50-consumo-de-comida-chatarra-en-cuarentena-noticias-de-ciudad-juarez-517767.html>.

3 Rovelo, “Huertos urbanos, solución a la vulnerabilidad alimentaria por COVID”, *IBERO Ciudad de México*, disponible en <https://ibero.mx/prensa/huertos-urbanos-solucion-la-vulnerabilidad-alimentaria-por-covid>.

4 Murthy en Daniela Tarhuni et al., “Huertos urbanos... ¿fenómeno pasajero o nuevo estilo de vida ante la pandemia de la COVID-19?”, *Desde el Herbario CICY, Centro de Investigación Científica de Yucatán, A.C.*, disponible en https://www.cicy.mx/Documentos/CICY/Desde_Herbario/2020/2020-06-11-Daniela-Tarhuni-Huertos-Urbanos.pdf

5 Spilková en op. cit. Tarhuni et. al., 2020.